

Editorial

Hacemos revista, hacemos comunidad

La revista de APP es uno de los espacios más emblemáticos de nuestra organización, su piedra fundacional. Recuerdo cuando era estudiante de Derecho en Tucumán y consultaba la revista en busca de material de estudio. Aún no conocía a Mario Juliano, ni al mundo que lo rodeaba. Solo conocía la revista y su enorme utilidad. En un entorno marcado por la sobreabundancia y la velocidad de la información, así como por las ansiedades propias del consumo, a menudo perdemos de vista los engranajes humanos que hacen posible aquello que leemos, usamos o compartimos. Yo mismo desconocía quiénes estaban detrás de la revista y cómo lograban mantenerla siempre actualizada. Tampoco imaginaba que todo era sostenido con esfuerzo voluntario, con compromiso genuino y sin otro motor que el deseo de compartir y construir.

Uno de los mayores desafíos del contenido en línea es sostener su actualización constante. Pero aún más difícil en los proyectos colectivos contruidos desde la entrega desinteresada es mantener vivo el entusiasmo. Esta revista lo ha logrado, de forma ininterrumpida, durante más de 20 años.

También recuerdo que, cuando Mario nos dejó, mi mayor temor fue la continuidad de la revista. No de APP, porque ahí somos y éramos muchas personas comprometidas. Pero sostener la revista, que requiere un trabajo más artesanal y silencioso, parecía más difícil. Mario asumía gran parte de esa tarea. Todos los días, con constancia, revisaba los múltiples correos que recibía con información, los clasificaba y los publicaba en la revista. Todos los días. Muchos emails. Mucho amor.

Cuando Juan Almada propuso continuar con ese trabajo artesanal junto a Carlos González Bellene y Virginia Rodríguez, debo admitir que pensé que sería imposible sostenerlo. Sin embargo, el entusiasmo y la calidad del equipo no solo se mantuvieron, sino que se multiplicaron en estos casi cinco años.

Durante este tiempo, la revista cambió de formato y fue actualizándose: modificamos el estilo de la gacetilla, la forma de cargar la información, las secciones, la periodicidad, la estética y los contenidos, entre otras cosas. Ahora, el equipo de dirección propone una nueva etapa, superadora y ambiciosa. Estamos muy contentos porque, una vez más, la revista se convierte en nuestra cara visible, la que muestra cómo funciona APP: con mucha gente que pone tiempo, dedicación y afecto en lo que hace. Todo a pulmón y de forma gratuita, para que el acceso a la información no esté mediado ni restringido.

Seguimos creyendo que el mundo puede ser un lugar mejor para todas y todos, y que esa construcción solo es posible de manera colectiva, priorizando la reducción de las desigualdades que afectan a quienes menos oportunidades tienen para hacerse oír. Creemos que existen muchas estrategias para transformar esas realidades y construir comunidades más habitables. Una de ellas es la difusión de conocimiento crítico:

información que contribuya a formar un poder judicial más consciente de sus privilegios y de su responsabilidad de no reproducir el dolor ni la desigualdad.

Esperamos que nos acompañen, y que APP siga acompañándoles en ese camino.

Gracias.

Fernando Ávila

Presidente de la Asociación Pensamiento Penal